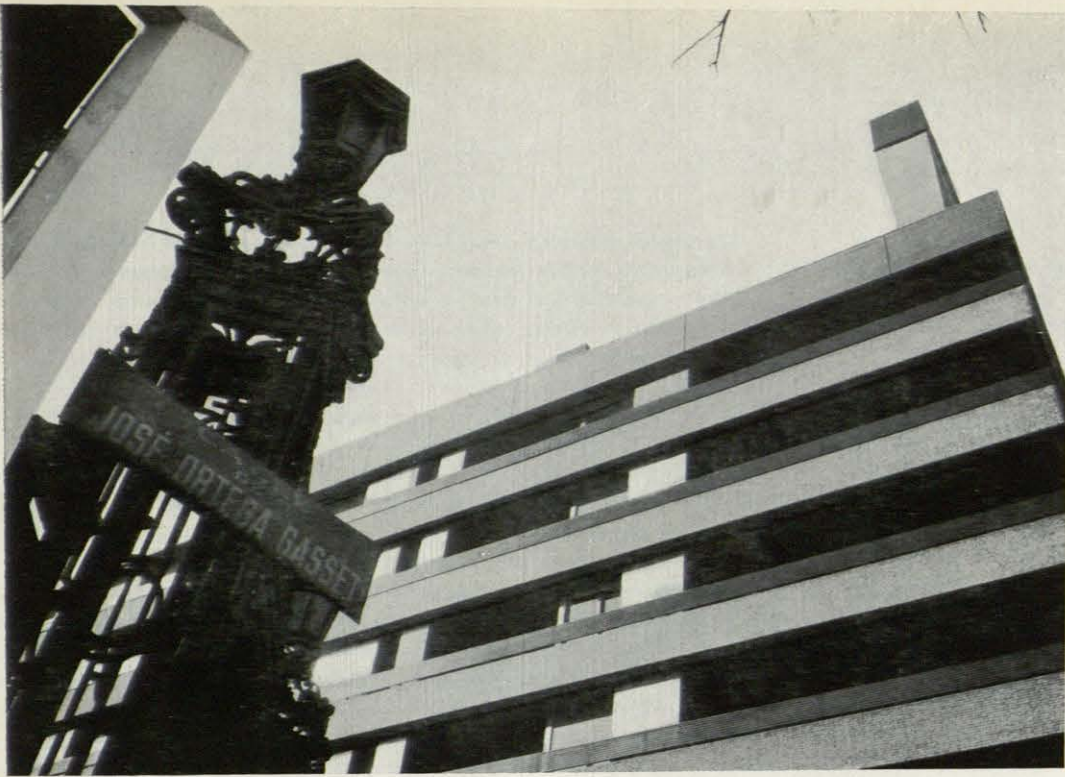


CASAS DE VECINDAD EN MADRID

Arquitecto: JUAN M. RUIZ DE LA PRADA.

SE PRESENTAN OCHO EDIFICIOS DE VIVIENDAS PROYECTADAS EN AÑO Y MEDIO CON LOS MISMOS O PARECIDOS PROGRAMAS, FACTORES SOCIOLOGICOS, ORIENTACIONES, SITUACION, ETC.; HACIENDO POR ELLO QUE SEAN CONSIDERADAS POR MI COMO UN SOLO PROYECTO EN FASE EVOLUTIVA, TRATANDO NO DE PROBAR Y DE CAMBIAR TODA CLASE DE INCIERTAS SUERTES, SINO DE INSISTIR EXHAUSTIVAMENTE PARA RECTIFICAR, CORREGIR ERRORES Y RESOLVER PROBLEMAS NO RESUELTOS POR FALTA DE ESTUDIO O DE EXPERIENCIA.

J. M. R. P.



SESION DE CRITICA DE ARQUITECTURA

JUAN MANUEL RUIZ DE LA PRADA

He sido invitado para celebrar con vosotros una Sesión Crítica de mis trabajos.

Después de grandes vacilaciones, me presento a exponer mi obra, que, debido al poco tiempo en que ha sido ejecutada (poco más de cuatro años), adolece lógicamente de gran inmadurez.

Ante todo quiero dedicar un recuerdo a nuestro compañero José Azpiroz, recientemente fallecido, gran arquitecto, proyectista del anterior edificio que se levantaba en este mismo solar de Velázquez esquina a Maldonado, edificio de gran categoría y calidad, y que debido a las necesidades de nuestro tiempo ha tenido que ser sustituido por este donde nos encontramos.

Proyectaré una serie de diapositivas, ordenadas por conceptos, para exponer la evolución sufrida a lo largo de estos años. Se trata de ocho edificios de viviendas proyectados en año y medio con los mismos o parecidos programas, factores sociológicos, orientaciones, situación, etc., haciendo por ello que sean consideradas por mí como un solo proyecto en fase evolutiva, tratando no de probar y de cambiar toda clase de inciertas suertes, sino de insistir exhaustivamente para rectificar, corregir errores y resolver problemas no resueltos por falta de estudio o de experiencia.

También presentaré tres temas complementarios que han servido de enlace con los anteriores proyectos, que son: una residencia, una fábrica en colaboración con mi compañero Alvarez de Toledo y una vivienda unifamiliar.

He trabajado en estos años con intensidad y con la mayor honestidad posible, procurando adaptarme a la mentalidad de las varias y múltiples necesidades de mis clientes, sin traicionar mis propias convicciones, pero sin perder de vista que mi misión como arquitecto es de servicio, ofreciéndoles en su propio beneficio mis orientaciones y conocimientos. También he tenido que decir no a ciertas posturas abusivas y arbitrarias, aun a costa de ser despedido de la obra como director técnico. Debido a lo complejo del tema que se me ha planteado, he tenido que organizar alrededor del estudio una serie de empresas de promoción de arquitectura interior, diseño, instalaciones, incluso una pequeña constructora dedicada exclusivamente al remate de las obras. Gracias a la abnegación y trabajo de este equipo de colaboradores incondicionales y artistas, ha sido posible que sean realidad estos proyectos. Por otra parte, en esta etapa de aprendizaje he querido aprovechar en beneficio de mi formación humana y profesional las múltiples incidencias y experiencias por las que he atravesado. Siento una enorme dificultad en explicar este trabajo; intervienen muchos factores técnicos, artísticos, sociales, económicos, y podría salirme constantemente del tema que nos ha reunido; en cambio, una proyección fotográfica rápida y el diálogo posterior (para mí muy importante) estimo que será más positivo.

Después de la proyección de las diapositivas se inicia el coloquio, que se reproduce a continuación.

JULIO CANO LASSO

La obra de Ruiz de la Prada hay que juzgarla en su doble responsabilidad como arquitecto y como promotor y responsable de una empresa económica y financiera. Ha hecho una arquitectura dirigida hacia una determinada clientela y se ha mantenido dentro de las leyes de una economía y de mercado. Dentro de estas circunstancias ha realizado una arquitectura de indiscutible calidad.

La arquitectura de Ruiz de la Prada se podría definir por tres rasgos fundamentales:

El primero es la gran unidad y continuidad de toda su obra; continuidad dirigida siempre hacia la perfección formal y hacia una gran calidad en la ejecución y diseño.

El segundo rasgo es el que ya he señalado: hacer una arquitectura competitiva dentro de las leyes de la economía de mercado, respetando todas las reglas del juego.

El tercer rasgo quizá sea un cierto esteticismo formal.

Muchos le censuran su repetición. Dicen que es un arquitecto que se repite constantemente. Yo creo que esto no es exacto. En su aparente repetición hay una gran variedad de soluciones y formas y una riqueza muy grande de diseño.

Parece lógico que un arquitecto que ha proyectado en un corto período de tiempo varias casas en solares muy parecidos y dirigidas a una misma clientela haya llegado a soluciones parecidas. Esto me parece prueba de seriedad y rigor, y lo contrario, frivolidad.

Toda evolución creadora se realiza paso a paso. El arquitecto que pretende hacer una obra seria debe profundizar, depurándose, para encontrarse a sí mismo.

Hay muchos que acentúan el esteticismo formal de Ruiz de la Prada. Su obra, tan correcta, tan medida, tan perfecta de ejecución y diseño, despierta en muchos la antipatía que despierta todo hombre bien vestido. Afirman que sus fachadas son envoltura hábil de plantas convencionales de poco interés. Es posible que éste sea uno de los puntos débiles de su obra; sin embargo, él nos ha explicado por qué son sus plantas así, atendiendo a la demanda del cliente. Lo cierto es que esas plantas las envuelve con gran habilidad mediante una fórmula de composición de fachadas que, a pesar de su aparente rigidez, ofrece la máxima flexibilidad.

Habéis visto que cada planta es distinta y que el tamaño y disposición de los huecos varía de unas plantas a otras, sin que por ello produzca el menor efecto de desorden. Esta elasticidad y libertad en la composición de las plantas está tan hábilmente resuelta que suele pasar inadvertida.

Las casas de Ruiz de la Prada son ya numerosas y su concentración en ciertos barrios residenciales de Madrid comienza a influir en la fisonomía de algunas de sus calles. ¿Significa su obra una aportación positiva a la renovación urbana de Madrid?

Sus casas, siempre construidas entre medianerías, en manzanas cerradas, no han tenido en ningún caso escala suficiente para ofrecer soluciones de alcance urbanístico, y nos atrevemos a suponer que tampoco ha sido ésta la preocupación y propósito de su autor, que en todo momento parece haber aceptado la disciplina de la manzana cerrada y las ordenanzas vigentes.

Es evidente que la renovación urbana que la ciudad precisa no podrá lograrse nunca por soluciones aisladas, sustituyendo casa por casa, sino mediante actuaciones en gran escala que abarquen simultánea y coordinadamente los problemas de tráfico, densidad, dotaciones y servicios, etc., con un criterio urbanístico coherente. Por esta razón, tanto las actuaciones de Ruiz de la Prada como la de otros arquitectos en condiciones parecidas difícilmente podrán tener verdadera trascendencia urbanística, que quedará reducida a su influencia en la fisonomía de la ciudad.

Debe advertirse, sin embargo, el hecho de que esta sustitución casa por casa que se viene realizando con ritmo muy intenso en los últimos años, además de agravar el problema de la densidad, con todas sus implicaciones y consecuencias, hará mucho más difícil y costosa cualquier futura remodelación. Puede predecirse que la falta de previsión a plazo no muy largo y de sentido urbanístico, que preside tan fuertes inversiones sobre una estructura urbana desfuncionalizada, no ha de tardar en enfrentarse con resultados catastróficos y la consiguiente desvalorización de las inversiones realizadas. El que construye sobre una estructura urbana caduca y desfuncionalizada es como el que lo hace sobre viejos cimientos ruinosos.

En un orden distinto del problema urbano, el que afecta solamente a la fisonomía de las calles, vemos en la fórmula Ruiz de la Prada valores muy útiles: Sus casas no presentan el menor propósito de singularidad y están pensadas como para encadenarse unas a otras, con la misma disciplina y orden con que lo hicieron las viejas casas del Marqués de Salamanca, formando conjuntos de gran dignidad urbana. De ellas se dijo como chiste, sin pensar que así se resaltaba una de sus principales virtudes de arquitectura urbana, que sus fachadas eran vendidas por metros, como una pieza de tela; creo que de las de Ruiz de la Prada, en alabanza suya, podría decirse lo mismo. En este Madrid de arquitectura anárquica y descompuesta, los mejores conjuntos urbanos, en épocas diferentes, obedecen siempre al mismo principio: Plaza Mayor, urbanización del Marqués de Salamanca, Casa de las Flores y colonia del Viso en su versión original.

ALUMNO

Es cierto que hay una gran libertad de planta y que los huecos los ordena como convenga, pero ¿no cree usted que es negarle valor al hueco colocarle esos petos tan fortísimos delante, incluso con unas zonas entre el hueco y el peto muy pequeñas?

RUIZ DE LA PRADA

Sí, hay una indiscutible negación, pero cuando hay una cosa no muy importante detrás, esa negación yo creo que no tiene mucha importancia, es decir, todo esto parte de la gran variedad de plantas que existe en un mismo edificio; el capricho o la arbitrariedad en unos casos, la necesidad en otros del propietario de la vivienda. Cuando hay una cosa mediocre detrás, ¿para qué vamos a resaltarla? Además, el peto resuelve un problema de tipo constructivo, que es la diferencia de nivel de forjado;

hay casos en que los pisos tienen 3,15, otro tiene tres metros y otro tiene 2,90. Cuando ocurre eso, si todo lo sacamos destacadamente a fachada, puede ser caótica la solución. El peto es un elemento amortiguador o mediador de una deficiencia; así que arquitectónicamente para mí es válido; no diría que fuese válido en todas las soluciones, pero en este caso sí.

OTRO ALUMNO

Puestos a hablar de petos, yo entiendo que el peto del ático no tiene valor.

RUIZ DE LA PRADA

Personalmente, creo que sí. Este peto no sólo tiene el valor de componer la fachada, es que además es un amortiguador de ruidos en el ático. He comprobado que la vivienda que tiene ese peto delante como elemento amortiguador de ruidos es eficaz; arquitectónicamente tiene un sentido plástico, porque limita una serie de espacios y da un volumen al aire. El mismo criterio que se puede aplicar a una habitación que está bien proporcionada; el peto proporciona la terraza.

OTRO ALUMNO

¿Qué aportaciones cree el señor Ruiz de la Prada que ha traído a la arquitectura española?

RUIZ DE LA PRADA

No pretendo tanto.

Yo estoy metido (como creo que estamos metidos todos) en unas leyes, en unas costumbres y en un sistema social en el que tenemos que seguir, a pesar nuestro. El que no quiere seguir esto, el que no lo acepta, puede ser un héroe o un santo; pero realmente yo no soy ni santo ni héroe: estoy dentro de la corriente que yo no he hecho, en la que me he visto metido. ¿Qué puedo aportar? Yo no puedo aportar nada; lo que pretendo simplemente es hacer bien lo que creo que tengo que hacer en este momento. Si la cuestión de hacer las cosas con calidad es una aportación, indiscutiblemente esto para mí es una meta, de segundo orden, pero es una meta: rematar bien lo que tengo que hacer.

Otro problema que me interesa más aún es el de las viviendas de tipo social. Creo que este manierismo mío, llamémosle así, se puede aplicar a las viviendas de tipo social. Aquí entiendo que se podrían conseguir grandes avances, porque si las viviendas de tipo social que se hagan, por lo menos, estuvieran muy bien terminadas y con aspecto llamémosle de lujo, no al lujo del material, sino al acabado y al mismo en el trato del material, habríamos conseguido mucho.

FRANCISCO DE INZA

Quiero adelantar que para mí lo de manierismo no me parece nunca peyorativo.

La arquitectura de Ruiz de la Prada me parece muy bien, sirve a una zona social de este país, la sirve muy bien y hay algo que me gusta mucho, y es que lo que hace lo hace muy bien. No me quiero meter en el terreno de que si me gusta lo que hace o no me gusta, pero sí digo que me gusta mucho que lo que hace lo hace muy bien, lo acaba muy bien y esto es lo que interesa. El plantear el problema de si es importante, si es conveniente, si es interesante, eso yo no estoy capacitado para juzgarlo. Solamente digo que lo que hace lo termina muy bien, y una obra bien hecha para un profesional creo que es siempre la meta que debe proponerse. Lo que no sé es por qué este tipo de viviendas no tienen que ser sociales, ya que indudablemente sirven a una zona social. Esto no depende de los arquitectos; los arquitectos no creamos la estructura del país, y siempre hay una zona social con muchos duros. Así que ésta es arquitectura social para gentes con más duros. Hay otras arquitecturas que sirven a gentes con menos duros, y a las cuales se ha dado por llamar arquitecturas sociales, cuando social creo yo que es todo lo que sirve a la sociedad.

El arquitecto no es un inventor, y si el arquitecto no ha llegado a unas soluciones interesantes, lo importante es que en la siguiente obra trate de perfeccionarlo, y para perfeccionarse se necesita tiempo. Ruiz de la Prada no es un inventor, y no creo que haya ningún arquitecto serio que tenga nada que ver ni con el modista ni con el inventor, con los dos peligros más grandes que creo que tenemos los arquitectos. Estamos en el filo de la navaja que queda entre el modista y el inventor, y Ruiz de la Prada tiene el bastante talento porque se va moviendo en el hilito que

le queda entre el modista y el inventor, y va progresando: si una cosa no le ha salido bien, procura mejorarla, pero para mí es una cosa muy buena que nunca se inclina ni hacia el lado del inventor ni hacia el lado del modista. El procura meterse por ese filo de la navaja y por allí lo va haciendo muy bien. Lento, pero muy bien.

MIGUEL DE ORIOL

Ruiz de la Prada era, me parece, un hombre con deseo de originalidad, y por unas circunstancias especiales se le presenta una ocasión y la aprovecha; pero la ocasión fue que tenía que hacer una casa corriente, y entonces ese deseo de originalidad se plasmó en hacer esa casa corriente muy bien hecha, así que aplicó su talento dentro de un cauce que, como él decía, muy claro, era mucho más fácil triunfar, pero por elegirlo quizá no él, y le ha sido mucho más fácil triunfar en este camino del bien ejecutar que si se hubiera puesto por el camino de la extravagancia.

Resumen de las dos posturas es que de aquellos que han elegido la arquitectura extravagante, de cada mil surge uno, ese uno que es el que hace arquitectura histórica. Yo creo que la arquitectura de Ruiz de la Prada es el camino justamente contrario; no podrá hacer historia con lo que ha hecho hasta ahora, puesto que ha usado un recetario correcto que existe en la arquitectura de norma muy bien hecha. Receta que, por desgracia, tan poquísimos la saben seguir.

Creo que es muy interesante que en nuestras Escuelas piensen los alumnos que de mil va a salir uno que haga la arquitectura excepcional en vez de disparates como hemos hecho muchos.

Ese creo que es el mejor resumen.

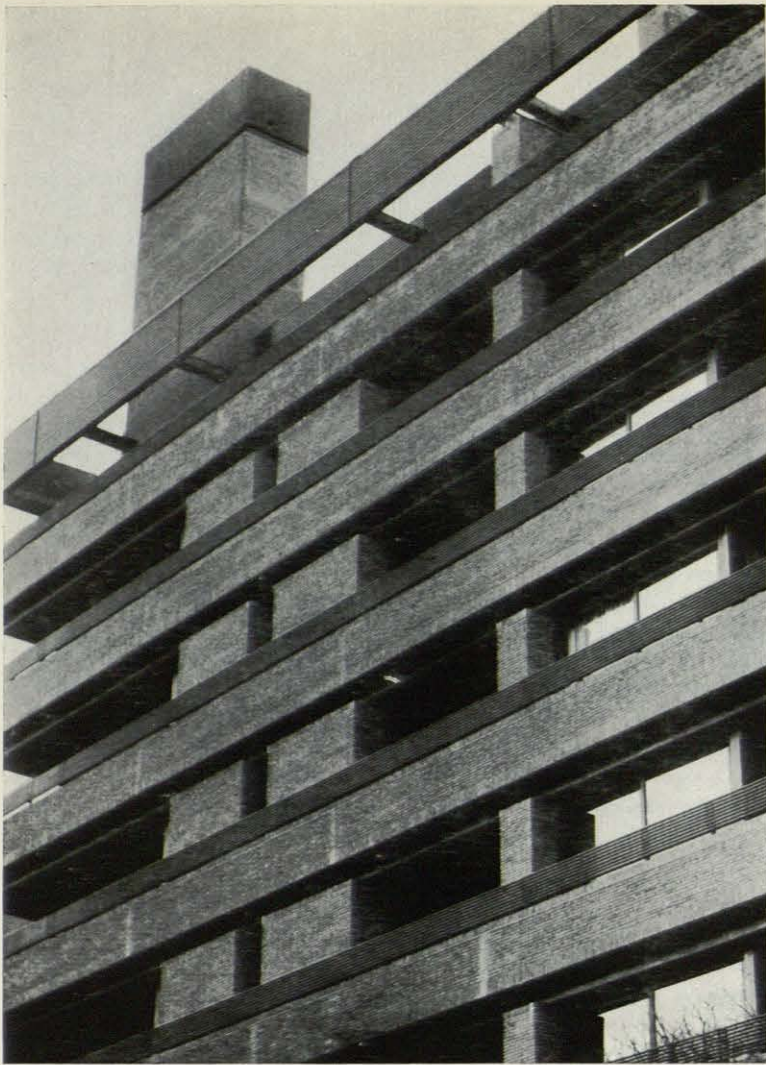
P. ALFONSO L. QUINTAS

Estuve en Santander quince días, donde he tenido una comunicación muy intensa con personalidades de todas las artes, y allí he podido notar un fenómeno realmente inquietante, y es justamente éste: que hay representantes de algunas artes a quienes se les nota un prurito de novedad por hacer, sencillamente, algo distinto del anterior, y están bizqueando a ver lo que hace el vecino para hacer ellos una cosa distinta. Con esto se crea no un afán de hacer cosas valiosas, que son, digamos, las originales, y eso es lo que nos emociona en el arte, cuando surge algo nuevo como surge una flor en primavera, que será igual que la anterior de las otras primaveras, que hubo desde siempre, pero que nos emociona porque es algo nuevo que no existía y acaba de existir. Eso, sea igual que antes o sea distinto, nos emociona siempre.

Lo que resulta inquietante, y realmente nefasto, es el querer hacer cosas nuevas por novedades, porque eso lo que hace es llevar al arte a una superficialidad terrible. Me parece haberlo visto concretamente en algunos, por ejemplo, compositores, que no saben razonar lo que hacen ni poco ni mucho, sino que la única razón que daban en las discusiones públicas y privadas era sencillamente: "Eso es lo que se lleva". "Es lo que se está haciendo en tal sitio o en tal otro". Es que hay que hacerlo porque es algo nuevo, porque no podemos repetirnos. Creo que es nefasto para la cultura, porque en realidad la fuerza de una cultura es eso que se llama tradición, que es un concepto que lo hemos despojado de valor, y mientras no volvamos a valorarlo, la cultura tendrá muy poco efecto, porque el concepto de escuela y el concepto de tradición tienen un sentido creador, humilde pero creador, que se ha ido perdiendo porque la gente no quiere parecerse a la anterior, no quiere vincularse a una escuela.

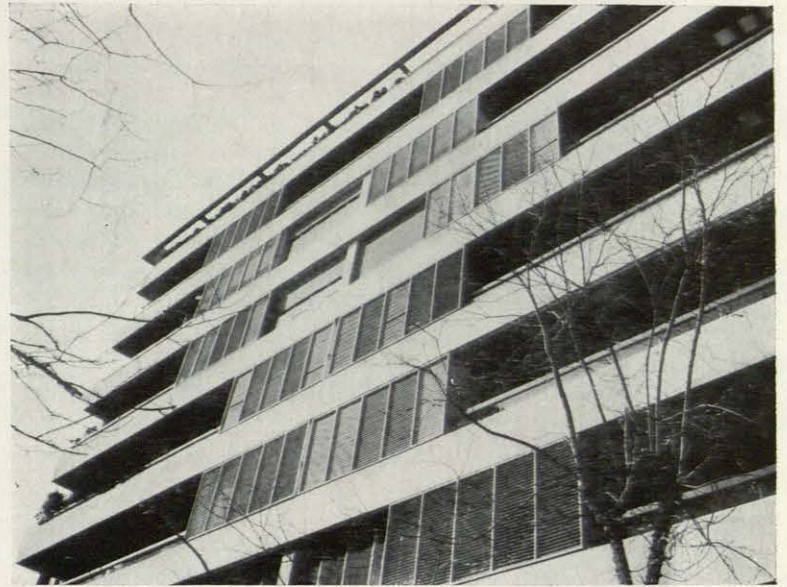
Está ocurriendo hoy con todos estos ismos que se están sucediendo en aluvión, de una manera realmente precipitada, que no pueden llevar a nada bueno, porque es como el agua, y cuando cae despacio, igual la una o la otra, es buena; pero cuando viene un aluvión, lo arrastra todo.

Creo que con esto podríamos explicar bastantes fenómenos en arte actual que no es éste el caso, pero realmente se están perdiendo talentos (como decía ahora muy bien Oriol) grandes por el afán de hacer a ultranza cosas distintas de los anteriores; en cambio, si uno pretendiera tan sólo llevar un poco adelante, perfeccionar lo que se está haciendo, y cuando uno siente la potencia del genio adentro (si es que la tiene) hacer cosas todo lo extraordinarias que se quieran, pero que no pretendan hacer cosas nuevas por nuevas, sino que pretendan hacer lo que realmente tienen que hacer debido al impulso de su inspiración. Entonces haríamos cosas enormes. Ya sabemos que en la historia de las artes, historia de la música, por ejemplo, ha habido gente con un talento enorme, con un talento revolucionario, grande; pero todo lo que hicieron fue por una necesidad interna, no por hacer cosas nuevas.



HAY UNA INDISCUTIBLE NEGACION EN VALORAR EL HUECO EN ESTAS CASAS, PERO CUANDO HAY UNA COSA NO MUY IMPORTANTE DETRAS, ESA NEGACION NO CREO TENGA MUCHA IMPORTANCIA; PARTE DE LA GRAN VARIEDAD DE PLANTAS QUE EXISTE EN UN MISMO EDIFICIO, EL CAPRICHIO O LA ARBITRARIEDAD EN UNOS CASOS, LA NECESIDAD EN OTROS DEL PROPIETARIO DE LA VIVIENDA.

J. M. R. P.

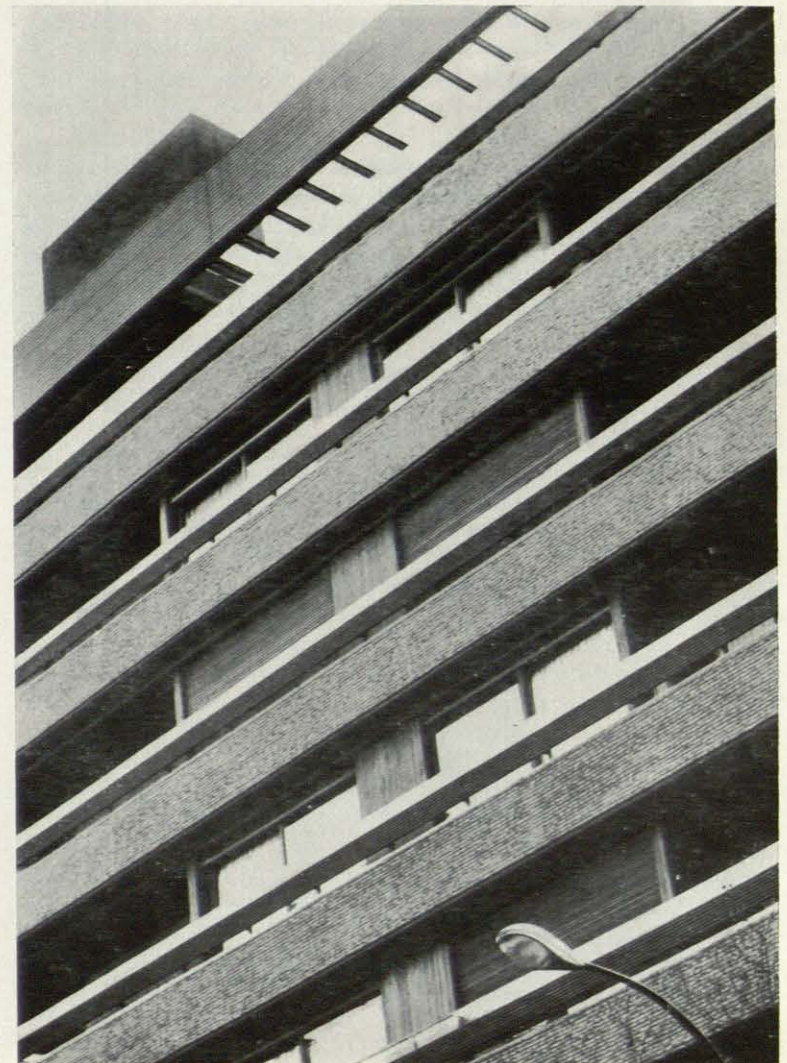
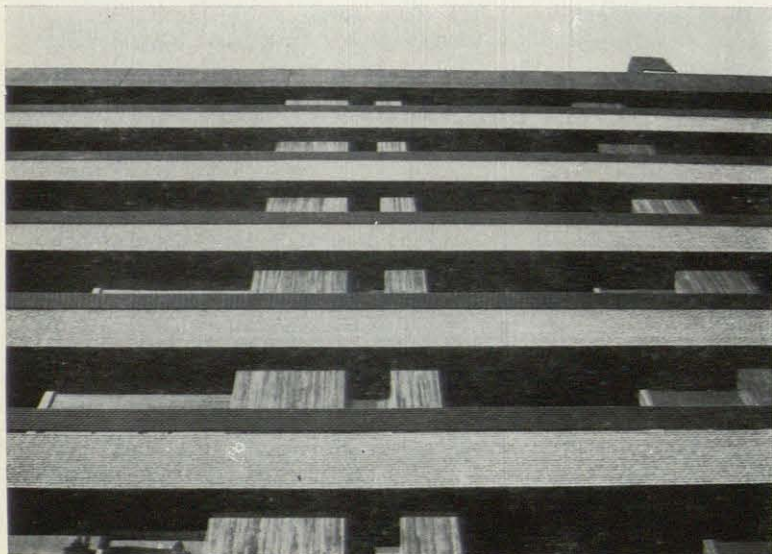


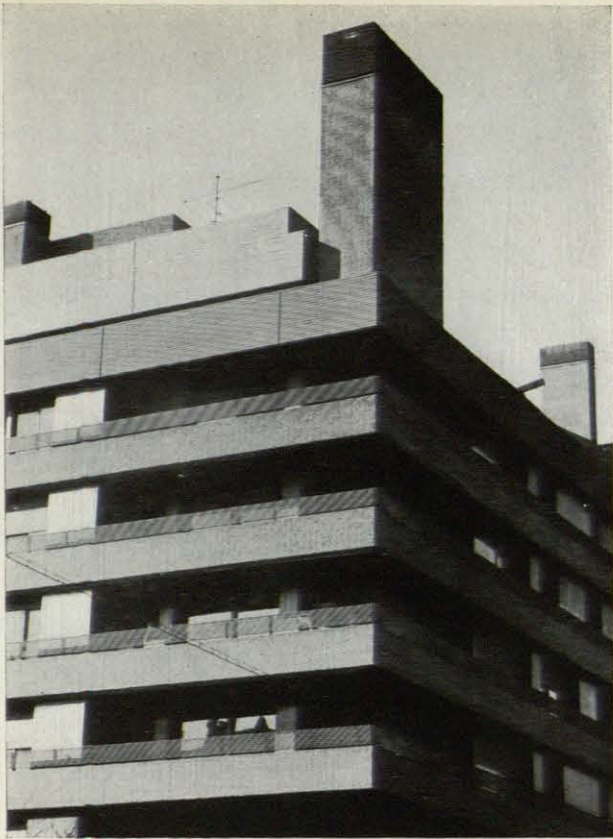
LA ARQUITECTURA DE RUIZ DE LA PRADA SE PODRIA DEFINIR POR TRES RASGOS FUNDAMENTALES: EL PRIMERO ES LA GRAN UNIDAD Y CONTINUIDAD DE TODA SU OBRA; CONTINUIDAD DIRIGIDA SIEMPRE HACIA LA PERFECCION FORMAL Y HACIA UNA GRAN CALIDAD EN LA EJECUCION Y DISEÑO.

EL SEGUNDO RASGO ES EL DE HACER UNA ARQUITECTURA COMPETITIVA DENTRO DE LAS LEYES DE LA ECONOMIA DE MERCADO, RESPETANDO TODAS LAS REGLAS DEL JUEGO.

EL TERCER RASGO QUIZA SEA UN CIERTO ESTETICISMO FORMAL.

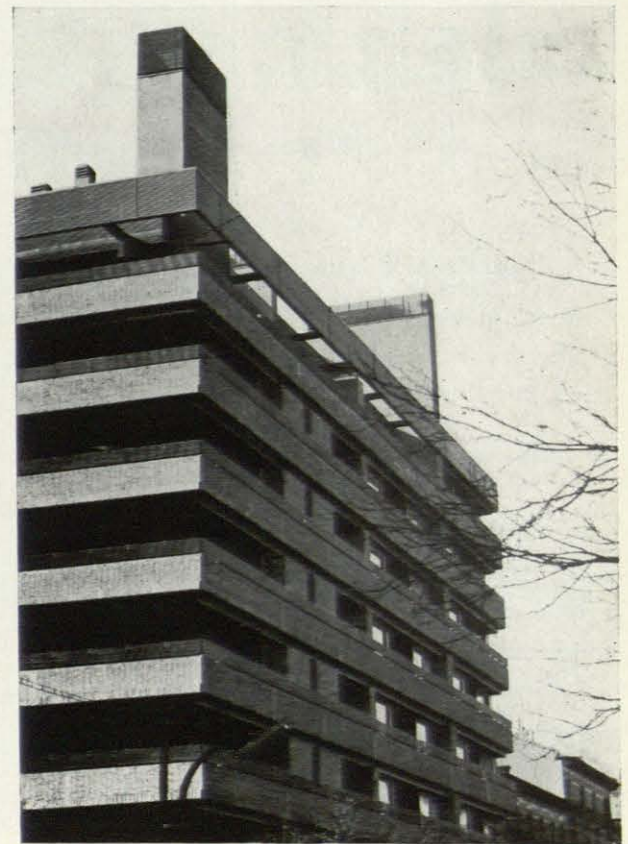
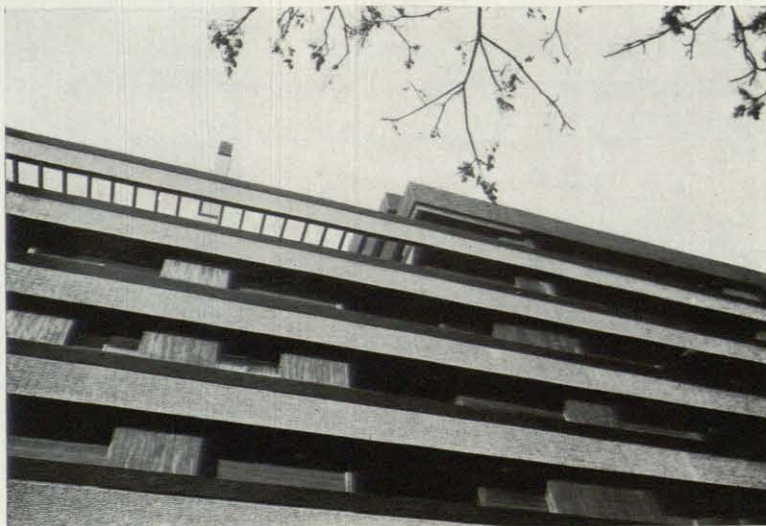
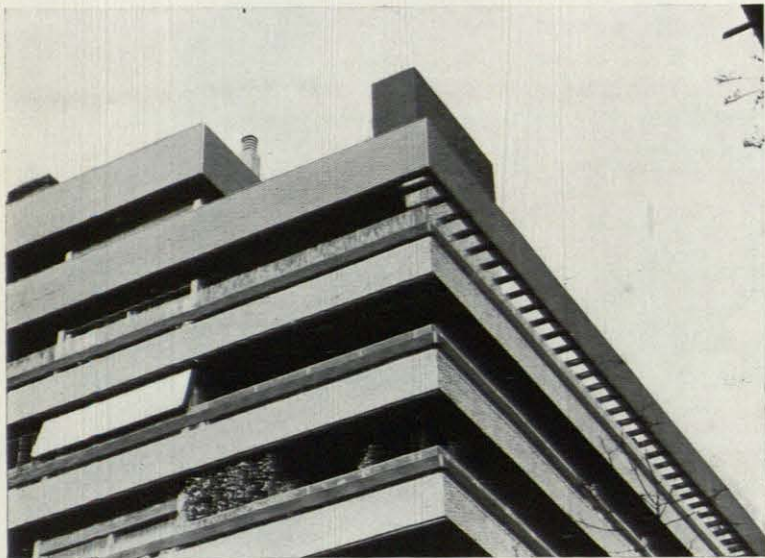
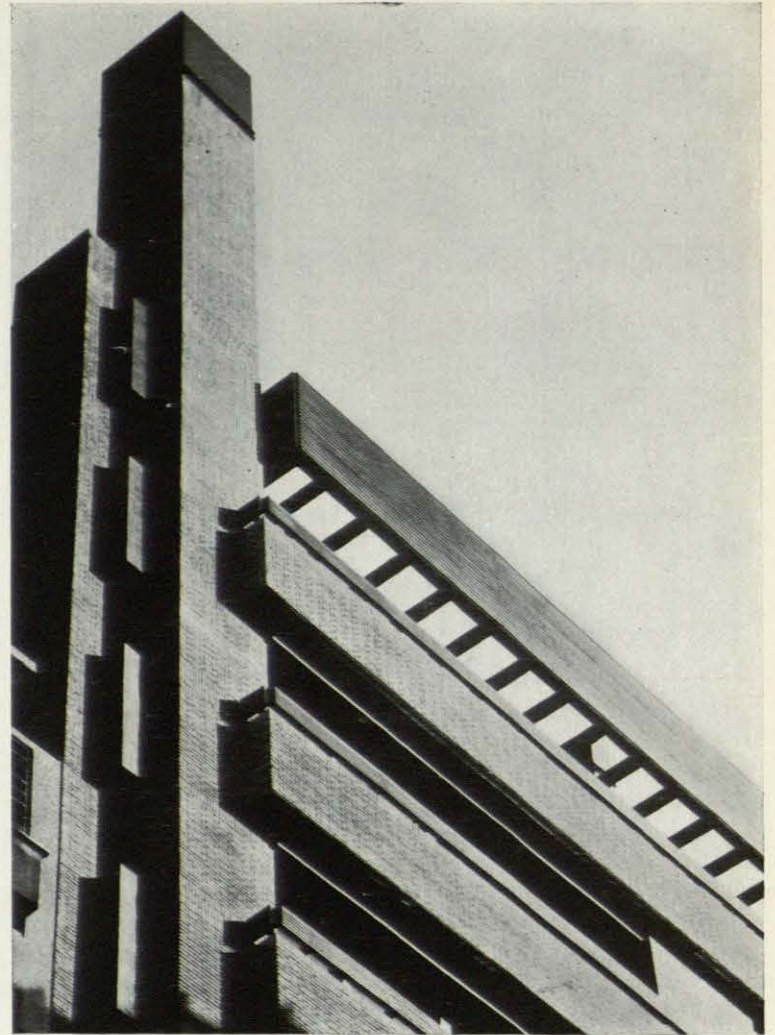
J. C. L.





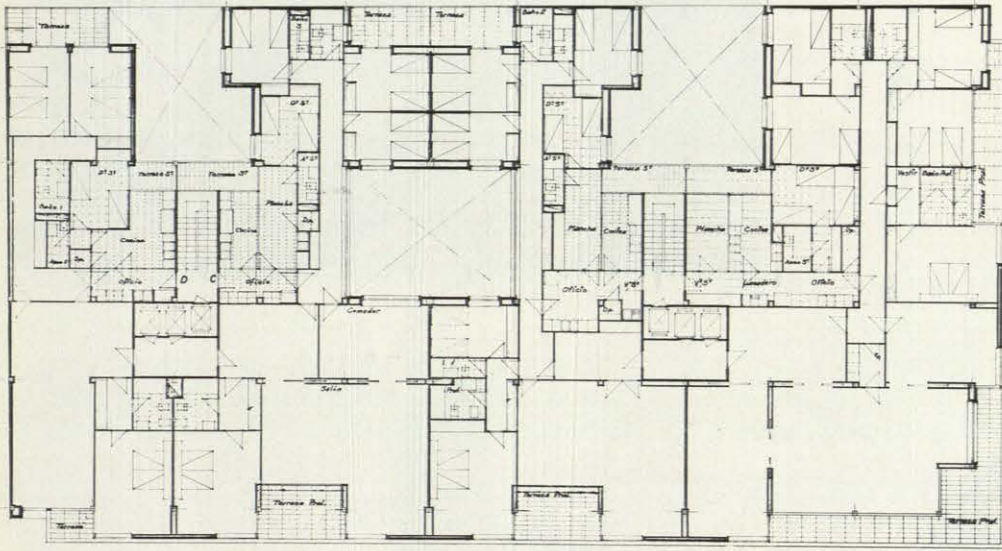
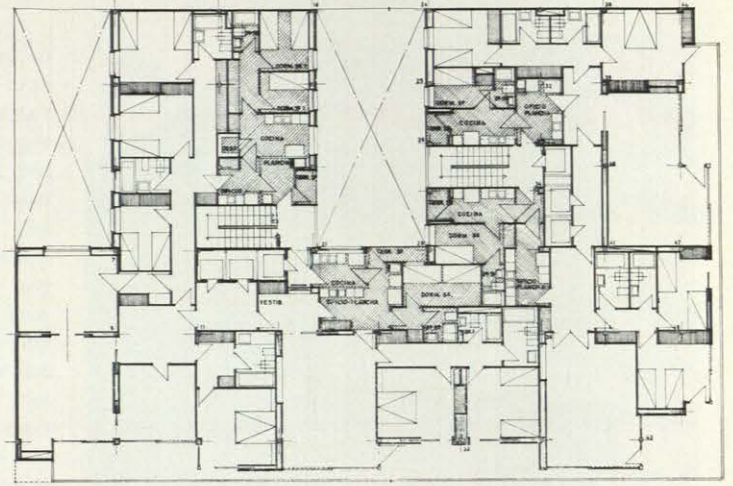
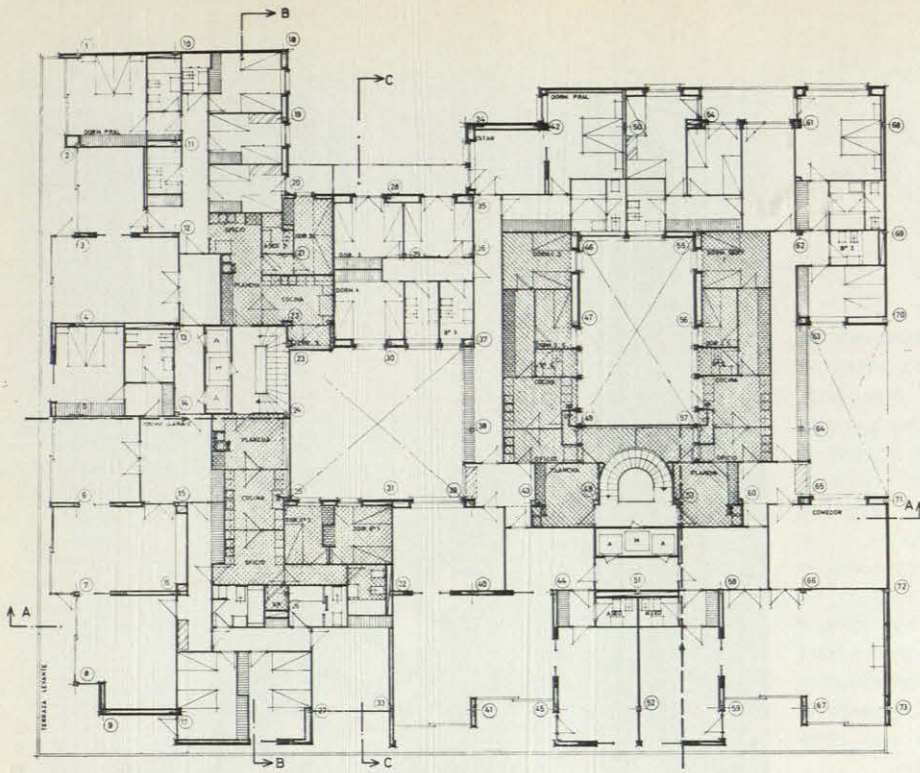
LA ARQUITECTURA DE RUIZ DE LA PRADA ME PARECE MUY BIEN, SIRVE A UNA ZONA SOCIAL DE ESTE PAIS, LA SIRVE MUY BIEN Y HAY ALGO QUE ME GUSTA MUCHO Y ES QUE LO QUE HACE LO HACE MUY BIEN, LO TERMINA MUY BIEN, Y UNA OBRA BIEN HECHA PARA UN PROFESIONAL CREO QUE ES SIEMPRE LA META QUE DEBE PROPONERSE.

F. de I.

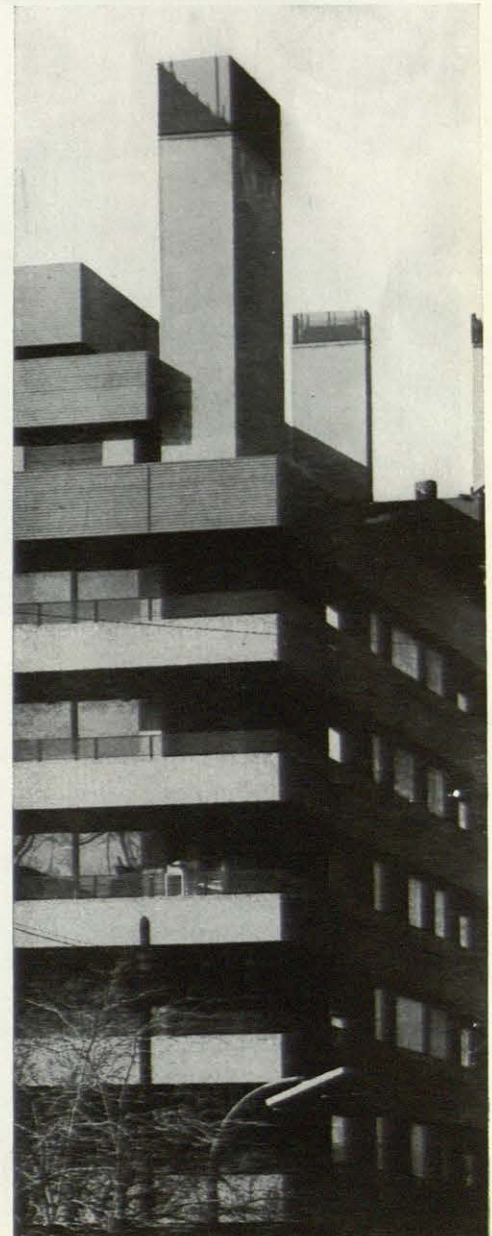
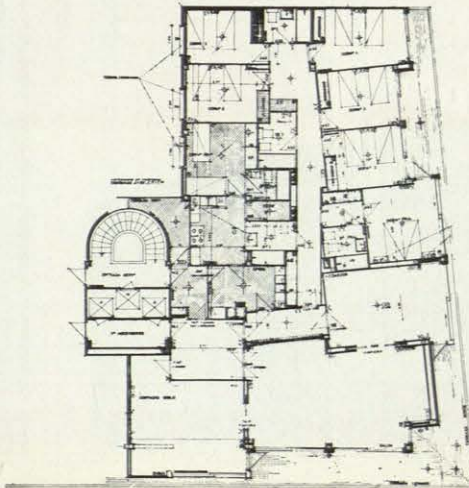
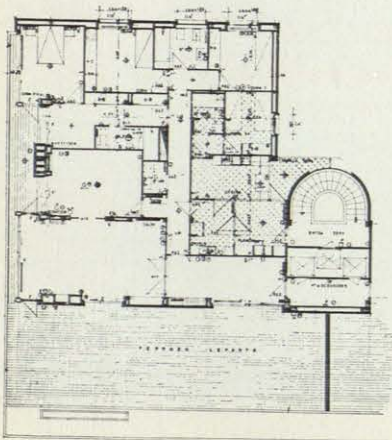


LAS CASAS DE RUIZ DE LA PRADA SON YA NUMEROSAS Y SU CONCENTRACION EN CIERTOS BARRIOS RESIDENCIALES DE MADRID COMIENZA A INFLUIR EN LA FISONOMIA DE ALGUNAS DE SUS CALLES.

J. C. L.

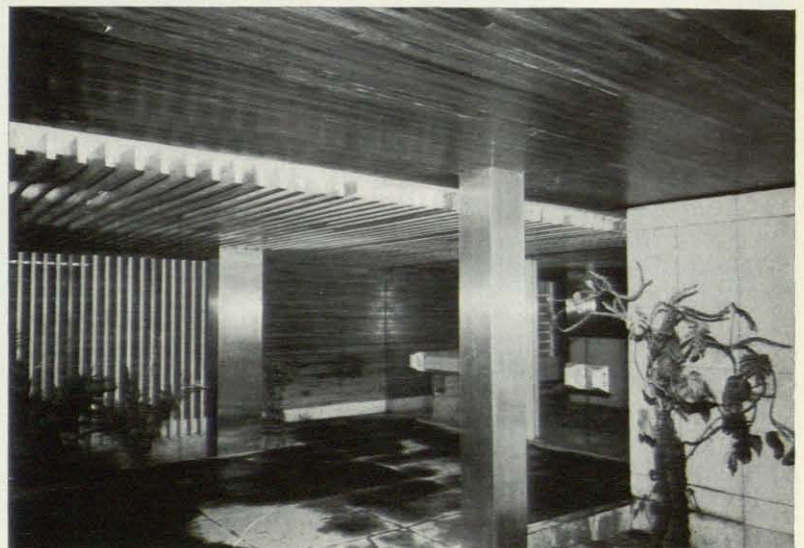
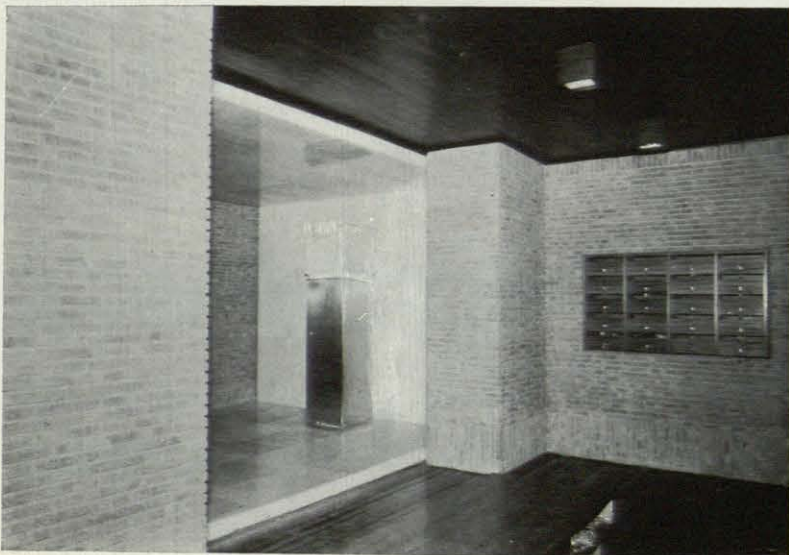
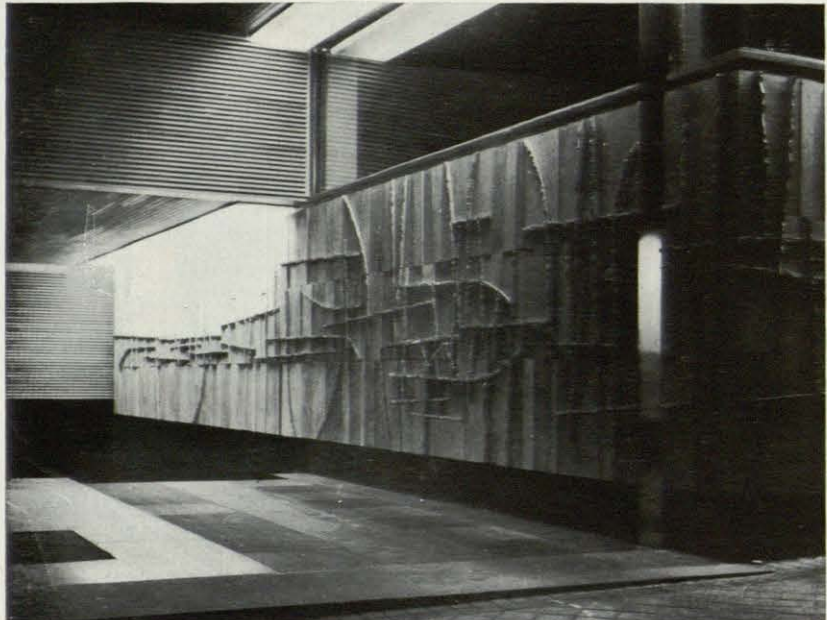
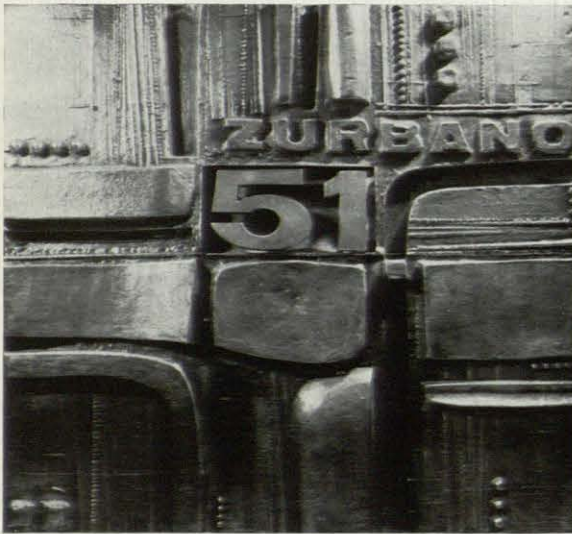
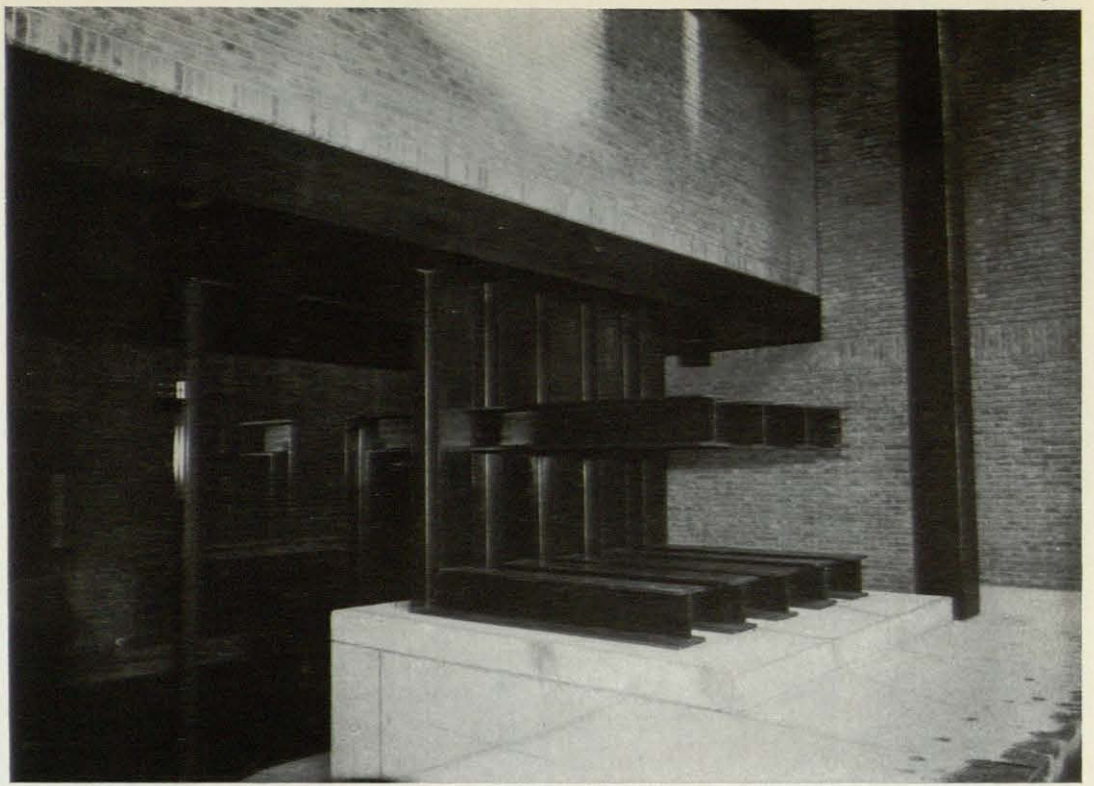


EN ESTA PAGINA SE PRESENTAN LAS PLANTAS TIPO A LA MISMA ESCALA DE ALGUNAS DE LAS CASAS DE RUIZ DE LA PRADA, EN MADRID, EN SOLARES DE ESQUINA Y CON EL PROGRAMA QUE CORRESPONDE A LO QUE PUEDE LLAMARSE "VIVIENDA DE LUJO".



DE AQUELLOS QUE HAN ELEGIDO LA ARQUITECTURA EXTRAVAGANTE, DE CADA MIL SURGE UNO, ESE UNO QUE ES EL QUE HACE ARQUITECTURA HISTORICA. LA ARQUITECTURA DE RUIZ DE LA PRADA ES EL CAMINO JUSTAMENTE CONTRARIO EL HACER UNOS EDIFICIOS SENCILLOS, POCO NOVEDOSOS, PERO MUY BIEN REALIZADOS.

M. de O.





SU OBRA, TAN CORRECTA, TAN MEDIDA, TAN PERFECTA DE EJECUCION Y DISEÑO, DESPIERTA EN MUCHOS LA ANTIPATIA QUE DESPIERTA TODO HOMBRE BIEN VESTIDO.

J. C. L.

